

A partir de esta fecha la imagen cambia nuevamente de nombre y pasa a conocerse como Santa María de la Almudena (Almudaina). La Virgen fue entronizada por el Arzobispo de Toledo como Patrona de Madrid con todos los honores en el Altar Mayor de la recién cristianizada Mezquita. Alfonso VI le añade la realeza y por ello se la conoce con el nombre de Santa María la Real de la Almudena. La imagen, dice la leyenda, que fue traída a España por el Apostol Santiago –motivo que le da derecho a ser nombrada como Virgen Apostólica-, título que le fue otorgado por Decreto Pontificio de Pío X.

No existen documentos oficiales de su patronazgo por parte de Roma, pero siempre, desde aquella fecha se la ha considerado Patrona de Madrid por todos los Reyes que han ido sucediéndose, así como por los madrileños de todos los tiempos. Hecho, por otra parte, que no nos debe parecer extraño, pues ha de saberse que en el Madrid de entonces no existía Diócesis, por lo que todo lo eclesiástico dependía de la Archidiócesis de Toledo, y es posible que los documentos no existieran o estén en otros lugares. Es la Reina Isabel II cuando en el año 1.852 pide Silla Episcopal para la capital de su reino, petición que no se haría realidad hasta que en el año 1.884 el Papa León XIII expide la correspondiente Bula, de la que dará cumplimiento el 7 de marzo de 1.885, con el nombramiento de su primer Obispo, D. Narciso Martínez Izquierdo.

En agosto de 1.905, tenemos, por fin, un Soberano Decreto de su Santidad el Papa Pío X, declarando Patrona de Madrid a Nuestra Señora de la Almudena, nombrando su festividad el 9 de noviembre, fecha de su aparición en la Cuesta de la Vega, como ya hemos citado.

El 8 de Septiembre de 1.948 Santa María la Real de la almudena fue coronada Patrona de Madrid en una importante ceremonia que tuvo lugar en la Plaza de la Armería Real de Madrid, en presencia del Jefe del Estado Español, D. Francisco Franco Bahamonde coronado las imágenes de la Virgen y el Niño el Obispo de Madrid-Alcalá y Patriarca de las Indias D. Leopoldo Eijo y Garay.

Las coronas de oro fueron realizadas en modelo exclusivo por el orfebre madrileño

D. Juan José García y costeadas por suscripción popular. Están realizadas con joyas donadas a la Virgen para su coronación y llevan incrustadas numerosas piedras preciosas de gran valor procedentes todas ellas de donaciones. Al mismo orfebre pertenece la magnífica orla o “almendra mística” que rodea a la imagen de la Virgen.

Se cuenta que la Imagen que apareció en la Almudaina y, por tanto, la que los cristianos escondieron, debería ser visigótica y que pudo desaparecer, más tarde, en un incendio que acaeció en el reinado de Enrique IV, hermano de Isabel la Católica y padre de Juana la Beltraneja.

Según D. José María de Azcárate y Ristori, Catedrático de Historia del Arte de la Universidad Complutense de Madrid, la Imagen actual pudo haber sido tallada por DIEGO COPIN, holandés que trabajó en Toledo por los años 1.500.

Como dato curioso, destacar que al hacer una nueva restauración en el año 1.993, se descubrió dentro de la cabeza de la Imagen, y sujeta por clavos, una bolsita de un material desconocido, que bien pudiera ser cuero o pergamino, con contenido de briznas de oro y minúsculos fragmentos de piedras semipreciosas como coral, ámbar, malaquita, etc. todo ello mezclado con cenizas. Lo que nos confirma restos de un incendio destructor de la imagen, que aquí quisieron guardar como reliquia o recuerdo de la imagen primitiva que se quemó.

La actual imagen está realizada en madera de pino de soria y aparece con un color oscuro, debido a que la madera ha sido ennegrecida por el paso de los años, hecho que también da lugar a que la Imagen se la conozca con otro nombre familiar de la “morenita”.

Para terminar, aludiendo a este último nombre con el que se conoce a la Patrona de Madrid, un pequeño verso de nuestro genial Autor LOPE DE VEGA:

“Serrana de la Almudena,
¿Cómo siendo tu hermosura
de nieve tan blanca y pura,
tienes la color morena

Olga Alberca Pedroche